

León y del Archivo Diocesano, 'Otero de las Dueñas' y 'Bachilleres' y que no tienen entre sí más relación intrínseca que la de su rareza y excepcionalidad ».

Tres son las rarezas estudiadas.

1º) Documento real redactado y escrito fuera de la cancellería (Arch. Catedral N° 21).

Esta cancellería 'se limitó a darle formalidad y validez mediante la aposición del signo y suscripción reales'.

Evidentemente no salió de manos del famoso notario de Fernando II, Pedro Infantino.

2º) Minuta de documento privado ? (Arch Histórico Diocesano, Bachilleres N° 3).

El documento lleva cosido en su parte inferior otro pequeño en el que figuran algunos de los nombres de las testigos que firman el primero.

Este fragmento es, según la mejor hipótesis, una minuta similar a las notas marginales.

3) Documentos opistógrafos (Arch Histórico Diocesano, « Otero de las Dueñas ». num. 2, 21, 24 bis. 59, 79).

Se estudian varios grupos. Documentos escritos en épocas distintas en ambas caras del pergamino y que consideran asuntos diferentes. Otros en los que se aprovecha el dorso para tratar el mismo tema, ya sea una confirmación o simples acotaciones. Otros en los que por economía o por impericia del escriba se continúa el texto en el reverso.

REYNA PASTOR DE TOGNERI.

*Romanesque Art, The Art Museum of Catalonia*, by Juan Eduardo Cirot. Photographs Otto Schwarz and Archiv Mas. New York, Philosophical Library, 1956. 93 pp., lams. in color and in black and white. \$ 10.00.

Cataluña tiene, sin duda, los mejores y más bellos ejemplos de arte románico de la Península Ibérica y, en cierto, aspectos, de la propia Europa. Sus pinturas son, como observa el autor de esta obra, « más realistas, sobrias, vigorosas y apasionadas que las de otros lugares ».

El estudio de este aspecto del arte románico sigue despertando interés, como lo prueba el hecho de que en el mismo año 1956 encontramos a más del estudio de Cirot otro de W. S. Cook, *La pintura mural románica en Cataluña* (publicado en Madrid por el Instituto Diego Velázquez).

La obra de Cirot consta de un breve estudio del arte románico — su pintura, su escultura y su influencia en el arte gótico y en el moderno —, seguido de 55 láminas reproduciendo principalmente pinturas murales y retablos procedentes de diversos conventos, iglesias y ermitas de Cataluña y de Andorra y

que, actualmente forman parte de la magnífica colección del Museo de Arte de Cataluña, institución modelo por la labor que ha venido realizando desde su fundación, tanto en lo que se refiere a la conservación de este tesoro artístico como en el fomento de su estudio.

La presentación del libro, impreso en Barcelona para la Philosophical Library, responde a la tradición tipográfica catalana por su nítida impresión y perfección de sus grabados.

HELENA PERENYA DE MALAGÓN.

Washington, D. C.

AMBROSIO HUICI MIRANDA. *Los Almohades*. Tomos I y II de la traducción al castellano de la parte correspondiente a aquéllos de la obra Ibn 'Idārī al-Marrākūšī: « Al-Hayān al-Mugrib... » Dichos tomos constituyen los volúmenes II y III de la Colección de Crónicas Árabes de la Reconquista que publica el Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Arabe. Editora Marroquí. Tetuán, 1952 y 1954.

Hasta hace poco tiempo, las únicas crónicas árabes especialmente dedicadas a la historia de los Almohades que eran accesibles a los investigadores del pasado hispano-africano eran:

« Al-Kitāb al-Mann bil Imāmat... », de Abū Marwān al Bāyī ibn Sāhib al-Salāt (para el corto período que va del año 554 al 580 de la Hégira (1159 a 1184 E. C.) obra de la que, habiendo consistido originariamente de tres tomos, sólo se conserva el segundo de ellos; « Ta' rij al-Muwahhidin » de Abū Bakr ibn 'Alī al-Šanhī al-Baydaq; y « Al-Kitāh al Mu'ayyib... » de 'Abd al-Wāhid al-Marrākūšī, que se ocupa fundamentalmente de la trayectoria del imperio almohade, sin perjuicio de precederla de un resumen de la historia de la España musulmana hasta Yusuf ibn Tāšifin y de la dinastía de los Almoravides.

Al referirme, como Huici Miranda, a crónicas especializadas estoy excluyendo, naturalmente, las obras de carácter más general, tal las de Ibn al Aṭīr, Al-Ṣuwarī, Ibn Jaldūn, Ibn Abī Zara', etc. Lo que sí cabría es quizás, agregar a los tres libros especiales ya citados el titulado « Ta' rij-Dawlatayn al-Muwahhidīyat wal-Ḥafšīya (Historia de las dos dinastías almohade y hafside) de Al-Zarkašī, oportunamente traducida por Fagnan (Constantina, 1895), y, en todas las reservas del caso, la crónica anónima llamada « Al-Hulal al-Mawšīya ».

Por otra parte, no sabemos que se haya encontrado, hasta la fecha, rastros de la crónica dedicada a los Almohades por el contemporáneo y adicto de